

SOBRE LA PRIMERA SEGUNDA EDICIÓN VALENCIANA
DE LAS *AVENTURAS DE GIL BLAS* «RESTITUIDAS» POR EL PADRE ISLA
(UNA NOTA BIBLIOGRÁFICA Y UNA ACLARACIÓN)

JESÚS CAÑAS MURILLO
Universidad de Extremadura

1. Una traducción polémica

Una de las obras que más fama dio a José Francisco Isla de toda su producción, es la versión que él realizó de las *Aventuras de Gil Blas de Santillana* compuestas por el francés René Lesage. Y le dio fama, sobre todo, por el carácter polémico que se otorgó a lo que en principio no era sino una simple traducción. Isla pensó que Lesage no era el verdadero creador de su novela. Lo juzgó un simple plagiario que había vertido a la lengua francesa una historia, entonces ya perdida, originariamente escrita en español. Él, como buen patriota, se consideró en la obligación de deshacer el entuerto. Su versión se convirtió en una auténtica reivindicación. Él, «español zeloso, que no sufre se burlen de su nación», con su trabajo, quería restituir «a su patria y a su lengua nativa» unas historias «robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage», tal y como figura en la primera página de las impresiones del *Gil Blas* traducido por el docto jesuita leonés.

Hoy en día el asunto parece suficientemente aclarado. René Lesage no fue un plagiario. Fue un buen hispanista, un intelectual y escritor enamorado de España y de su literatura áurea, que conocía a la perfección y contribuyó a difundir en su país¹. El *Gil Blas* es creación original suya, pero producto de una profunda asimilación de la tradición española de la novela picaresca, un género histórico que conocía a la perfección.

¹ Fue autor, por ejemplo, de una magna antología de teatro barroco español, muy difundida en Francia.

No obstante, pese a eso, no es de extrañar que, con tales premisas, puntos de partida y explicaciones previas, la versión del padre Isla de las *Aventuras de Gil Blas* se convirtiese en un texto tremendamente polémico. Intelectuales franceses, como el Conde François de Neufchâteau, arremetieron contra Isla y reivindicaron la paternidad y la honorabilidad de Lesage. Intelectuales españoles, como Juan Antonio Llorente, defendieron las razones del jesuita leonés². Todo no hizo sino acrecentar la fama del autor de la «restitución», convertir al padre Isla en uno de los intelectuales de más proyección, internacional incluso, de todo el siglo XVIII español.

2. Sobre las ediciones de *Gil Blas*

Las impresiones que se han realizado del *Gil Blas de Santillana* de Lesage, traducido, bastante libremente —como, por otra parte, es habitual en su época en casos similares—, por el padre Isla, desde el siglo XVIII hasta nuestros días son numerosísimas. Francisco Aguilar Piñal, en el tomo IV (G-K) de su, por tantas razones, excelente y meritoria *Bibliografía de Escritores Españoles del siglo XVIII*³, hace reseña de ellas. No vamos ahora a repetir su relación completa. Pero sí queremos recordar las que aparecieron en el propio siglo XVIII y en los años anteriores a la guerra de la Independencia. Son las siguientes:

Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Madrid, Manuel González, 1787-1788, 4 vols., 21 cm.

² Véase un resumen de esta polémica en las págs. 771-772 de la «Nota sobre esta edición», incluida en el tomo 2, págs. 769-773, de la siguiente impresión: Alain-René Lesage, *Historia de Gil Blas de Santillana. Versión española del Padre Isla. Introducción*, «El por qué de Santillana», de José Ramón Tolivar Faes. Oviedo, Ayuntamiento de Oviedo-Pentalfa Ediciones (Biblioteca del Helicón, 1-2), 1991, 2 vols.

³ Francisco Aguilar Piñal, «Isla (José Francisco de)», en *Bibliografía de Escritores Españoles del siglo XVIII*, tomo IV (G-K), Madrid, C.S.I.C., 1986, págs. 576-611. Bibliografía complementaria sobre Isla se encuentra, en esta misma obra, en los tomos VI (N-Q), pág. 588, VII (R-S), pág. 809, y VIII (T-Z), pág. 582. Una relación, bastante completa, de las ediciones del *Gil Blas*, en versión del Padre Isla, publicadas desde el siglo XVIII hasta nuestros días, queda recogida entre las págs. 596 y 602 del tomo IV de esta *Bibliografía*. A las publicaciones y creaciones de Isla había aludido con anterioridad José Ignacio de Salas (seudónimo de Juan José Tolrá), en su *Compendio histórico de la vida, carácter moral y literario del célebre padre José Francisco de Isla, con la noticia analítica de sus escritos*, impreso en Madrid, en la Imprenta de la Viuda de D. Joaquín Ibarra, en 1803. Véase, también, para la bibliografía de y sobre Isla, Samuel Gili Gaya, «Contribución a la bibliografía del P. Isla», en *Revista de Filología Española*, 10, 1923, págs. 65-70; R. Ezquerro Abadía, «Obras y papeles perdidos del P. Isla», en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, VII, 1957, págs. 417-446; José Martínez de la Escalera, «Primeros escritos del Padre Isla (1721-31) y un catálogo de sus obras (1774)», en *Miscelánea Comillas*, XXXIX, 74-75, 1981, págs. 149-181; Ramón Rodríguez Álvarez, «Tres manuscritos del Padre Isla», en *Boletín del Centro de Estudios del siglo XVIII*, 9, 1981, págs. 161-164.

- Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Segunda edición. Valencia, Benito Monfort, 1788-1791, 7 vols., 21 cm.*
- Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Valencia, Benito Monfort, 1791-1792, 7 vols., 20 cm.*
- Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Madrid, Viuda e Hijo de Marín, 1791-1797, 7 vols., 20 cm.*
- Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Valencia, Benito Monfort, 1794, 7 vols., 20 cm.*
- Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Madrid, Viuda e Hijo de Marín, 1797, 4 vols., 20 cm.*
- Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Madrid, Villalpando, 1799, 5 vols., 14 cm.*
- Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Toledo, Hernández, 1799, 5 vols., 14 cm.*
- Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Nueva edición aumentada. Madrid, Villalpando, 1800, 5 vols., 14 cm.*
- Aventuras de Gil Blas de Santillana [...]. Burdeos, 1804-1805, 4 vols., 14 cm.*
- Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Madrid, Villalpando, 1805, 5 vols., 14 cm.*
- Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Madrid, Sancha, 1807, 4 vols., 17 cm.*

Aventuras de Gil Blas de Santillana [...]. Londres, 1808, 4 vols., 14 cm.

Son todas ediciones póstumas, incluso la primera, la madrileña de Manuel González, impresa entre 1787 y 1788. En total son trece impresiones diferentes. Es una prueba palpable del gran éxito editorial que alcanzó la traducción de Isla, prueba que queda más puesta de relieve si observamos las sucesivas ediciones que una misma imprenta da a la luz, como las tres realizadas por Villalpando, en un corto, relativamente, espacio de tiempo (seis años), o las tres de Benito Monfort a las que nos vamos inmediatamente a referir.

De todas sobre algunas queremos llamar la atención, sobre las realizadas en la ciudad de Valencia. En ellas, en una de ellas, en concreto, vamos a centrar nuestro comentario.

3. ¿Una impresión valenciana sin catalogar?

Aguilar Piñal⁴ menciona tres impresiones del *Gil Blas de Santillana* aparecidas en la Valencia del siglo XVIII. Las tres salieron de las prensas de Benito Monfort:

Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Segunda edición. Valencia, Benito Monfort, 1788-1791, 7 vols., 21 cm.

Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Valencia, Benito Monfort, 1791-1792, 7 vols., 20 cm.

Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Valencia, Benito Monfort, 1794, 7 vols., 20 cm.

Antes las recogíamos. Son tres ediciones en siete años. Tres impresiones salidas de un mismo taller. Tres, que, como las hechas por Villalpando, prueban la popularidad de la traducción de Isla. Fijémonos y centrémonos en la primera.

Conservo en mi biblioteca particular una edición que es la que ha dado origen a esta nota bibliográfica. La que justifica este comentario. Está publicada en Valencia, en la oficina de Benito Monfort. Son cuatro tomos impresos entre 1788 y 1789. Miden 21 centímetros de alto y 15 de ancho. El primero, de 1788, tiene 336 págs., encabezadas por un grabado hecho por Francisco

⁴ *Op. cit.*, págs. 596-597.

Mollera⁵. Entre las páginas 50 y 51, 156 y 157, y 250 y 251 se incluyen otros grabados. Contiene los tres primeros libros en que se dividen las aventuras de *Gil Blas*. El segundo, también de 1788, tiene 284 páginas. Se incluyen grabados entre las páginas 82 y 83, 118 y 119, 254 y 255, y 268 y 269. Contiene los libros cuatro, cinco y seis de Gil Blas. El tomo tercero, de 1789, consta de 288 páginas, y grabados entre las páginas 40 y 41, 84 y 85, 224 y 225, y 236 y 237. Incluye los libros séptimo, octavo y «nono». El cuarto, de 1789, consta de 330 páginas, y grabados entre las páginas 14 y 15, 62 y 63, 80 y 81, y 304 y 305. Incluye los últimos libros de la obra, el décimo, el undécimo y el duodécimo.

Su ficha bibliográfica sería la siguiente:

Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Valencia, Oficina de D. Benito Monfort, 1788-1789, 4 vols., 21 × 15 cm.

Es una edición que, con estas características, no aparece recogida por Aguilar Piñal en su *Bibliografía*. Ante ello, cabe preguntarse si nos hallamos frente a una impresión no catalogada del *Gil Blas* traducido por Isla, una edición desconocida hasta hoy, que es necesario rescatar e incluir en la bibliografía del jesuita. Ese es el problema que queremos plantear y comentar, con el fin de intentar aportar una respuesta verosímil.

De todas las impresiones mencionadas por Aguilar Piñal, con una mantiene la que comentamos algunos puntos de contacto. En los años de inicio de la publicación, en el lugar en el que se realiza, en la imprenta que se encargó de hacer esa labor, en las dimensiones de los tomos. Se trata de la siguiente:

Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación. Segunda edición. Valencia, Benito Monfort, 1788-1791, 7 vols., 21 cm.

Con ésta también muestra divergencias. En primer lugar, en el número de volúmenes: frente a los siete recogidos por Aguilar, nuestro ejemplar ofrece cuatro en los que figura el texto completo de la versión de Isla. En segundo lugar, en las fechas de publicación. En tercer lugar, en la indicación «*Segunda edición*», que, según Aguilar Piñal⁶, figura en los ejemplares por él examinados.

Algunas de tales divergencias se pueden justificar con relativa facilidad. Si buscamos ejemplares de la segunda edición valenciana catalogada por Aguilar, rápidamente podemos resolver los dos primeros, llamémosles, enigmas, los referentes al número de volúmenes y a las fechas de publicación.

⁵ Al pie del grabado se indica: «Franco. Molera las gravó M 1789».

⁶ *Op. cit.*, pág. 596, ficha 4409.

La imprenta se Benito Monfort dio a la luz en varios años, entre 1788 y 1791, siete volúmenes que contienen el texto del *Gil Blas de Santillana* preparado por Isla. Es la noticia que parece desprenderse de la ficha transmitida por Aguilar. Si examinamos los tomos concretos, podemos matizar esta apreciación. Benito Monfort publicó los doce libros que integran el *Gil Blas* en los cuatro primeros volúmenes, impresos en 1788, los dos primeros, y en 1789, el tercero y el cuarto. Los restantes tres tomos, dados a la luz en 1791, son complementarios. El volumen quinto inicia las adiciones, aunque es titulado, como los anteriores, *Aventuras de Gil Blas de Santillana, robadas a España y adoptadas en Francia por Monsieur Le Sage, restituidas a su patria y a su lengua nativa por un español zeloso, que no sufre se burlen de su nación*. El volumen sexto se titula *Adición a las aventuras de Gil Blas o historia galante del joven siciliano, que suena traducida de francés en italiano, y de esta lengua la ha convertido en española el mismo viejo ocioso que restituyó las aventuras francesas a su original lengua castellana*. El séptimo, *Adición a las aventuras francesas de Gil Blas o historia galante del joven siciliano, que suena traducida de francés en italiano, y de esta lengua la ha convertido en española el mismo viejo ocioso que restituyó las aventuras francesas a su original lengua castellana*⁷.

Ante todo ello, el enigma parece relativamente resuelto. No nos hallamos, parece, en el ejemplar de mi propiedad, y en otros similares, de cuatro tomos, como el conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, con la signatura 3-22946/49, ante dos ediciones distintas, hechas por la misma imprenta, de la *Aventuras de Gil Blas* «restituidas» por Isla. La segunda edición valenciana no fue producto de un único impulso y no apareció en un solo año. Fue fruto obtenido en varias etapas. En concreto, en tres. En la primera, que se corresponde con el año 1788, se imprimiría la mitad de la novela, los libros uno a seis, distribuidos en dos tomos, de tres libros cada uno. En la segunda, el año 1789, se imprimiría el resto de la novela, los libros siete a doce, distribuidos, también, en dos tomos de tres libros cada uno. Con ello el texto quedaría completado y se comercializaría, ahora ya, así, en cuatro volúmenes. No es extraño, pues, que personas interesadas adquiriesen ejemplares de esta etapa de la publicación, ejemplares que constan, insistimos, de cuatro tomos, y de los cuales han quedado restos en bibliotecas públicas y privadas actuales. Sería el caso del ejemplar que nos pertenece. Dos años más tarde, la misma imprenta de Benito Monfort decide completar su aportación a la divulgación del texto

⁷ En la «Nota sobre esta edición», que firma el editor, y que acompaña a impresión del *Gil Blas*, en versión del padre Isla, impresa en Oviedo, Ayuntamiento de Oviedo-Pentalfa Ediciones, 1991, 2 vols. (se incluye la nota en el tomo 2, págs. 769-773), se informa (en la pág. 771) de que existe edición en microfichas «de los siete tomos de las primeras ediciones españolas de la traducción del padre Isla», «a partir de ejemplares conservados en la Biblioteca Universitaria de Oviedo», publicada en Oviedo, Pentalfa Ediciones —Libros en Microficha, 270-276—, 1989.

de *Gil Blas* preparado por Isla. Llegaría así la tercera etapa que mencionábamos. Aparecen aquí, en 1791, los tres últimos volúmenes a los que antes aludíamos. Son tres tomos que se venderían sueltos, para completar compras ya realizadas del material hasta entonces disponible, o formando colección con los anteriores. Tres tomos que algunos receptores del período, que habían conseguido los cuatro iniciales, no sintieron, por múltiples motivos, interés por adquirir. Quedarían de tal modo colecciones incompletas, para hoy, aunque no lo fueran cuando las compraron sus primeros propietarios. El misterio, así, resultaría prácticamente desvelado.

No obstante, hay un detalle que resta aún por explicar. La alusión a la «*Segunda edición*» que Aguilar Piñal parece haber visto en el texto, como complemento del título, como explicación adicional. No encontramos referencia explícita a ello en las ediciones de Benito Monfort, de 1788-1789, y de 1788-1791 —en otras palabras, en las colecciones incompletas o completas—, de las que tenemos noticia. Aguilar cita varios ejemplares en su *Bibliografía*⁸. Así, los pertenecientes a la Biblioteca Nacional (en cuatro volúmenes), a la Stanford University, a la Hispanic Society de Nueva York, a la Universidad de Illinois, a la Biblioteca Universitaria de la Universidad de Santiago. Pero no explica cuál es, de ellos o de otro lugar, el que toma como base para extraer los datos que transmite. Si existiese un ejemplar que tuviera esa especificación, habría que concluir que nos hallamos ante dos tiradas distintas de la segunda edición del *Gil Blas* en versión de Isla, que sería necesario hablar de una primera segunda edición de Benito Monfort, hecha en los años 1788 y 1789, o en el primero de éstos, pues podría, quizá, afectar tan sólo al primero —o a los dos primeros—, de los volúmenes, de 1788. De todos modos, nos parece más probable que la indicación «*Segunda edición*» incluida por Aguilar, no sea sino una nota personal explicativa, insertada por el ilustre crítico, e insuficientemente aclarada como tal —como nota personal, no referencia bibliográfica extraída de la portada de un volumen concreto—, en su magna obra, una nota personal que echaría por tierra todas las posibles elucubraciones en torno a la existencia de una primera segunda impresión del *Gil Blas* «restituido», similares a las que en estas páginas hemos venido comentando y discutiendo.

No queremos concluir esta, pequeña, aportación nuestra, esta aclaración bibliográfica, que confiamos tenga alguna utilidad, sin incluir una breve información adicional. Aguilar Piñal, en su *Bibliografía*, suele, con muy buen tino, dar noticia de las bibliotecas en las que se pueden encontrar ejemplares de las principales ediciones recogidas. Antes lo comprobábamos. A sus útiles datos queremos añadir uno complementario. Hace referencia a la impresión

⁸ *Op. cit.*, pág. 596, ficha 4409.

del *Gil Blas de Santillana* publicada, en cuatro volúmenes, en Burdeos, en la Imprenta de Pedro Beaume, en el año 1822:

Aventuras de Gil Blas de Santillana. Escritas en francés por Mr. Lesage, y traducidas al castellano por el Padre Isla Nueva edición, adornada con 8 láminas. Burdeos, en la Imprenta de D. Pedro Beaume, 1822, 4 vols., 335 págs., 292 págs., 288 págs., y 332 págs., 17 cm.

De ella Aguilar Piñal dice⁹ conocer la existencia de un ejemplar en Iowa (Estados Unidos), en concreto, en la Universidad de Iowa. Queremos informar que también entre los fondos de la biblioteca «Juan Manuel Rozas», de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Extremadura, se encuentra un ejemplar¹⁰.

⁹ *Op. cit.*, pág. 598. Es su ficha 4432.

¹⁰ Su signatura es I-6749, 1-4.